



**Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo**

Distr. limitada
5 de mayo de 2011
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de la Inversión, la Empresa y el Desarrollo
Tercer período de sesiones
Ginebra, 2 a 6 de mayo de 2011

**Proyecto de informe de la Comisión de la Inversión,
la Empresa y el Desarrollo sobre su tercer período
de sesiones**

Índice

	<i>Página</i>
I. Resumen del Presidente	2
Promoción de la inversión para el desarrollo: prácticas óptimas de fomento de la inversión en infraestructura básica en los países en desarrollo	2

I. Resumen del Presidente

Promoción de la inversión para el desarrollo: prácticas óptimas de fomento de la inversión en infraestructura básica en los países en desarrollo

(Tema 4 del programa)

1. En su discurso de apertura, el Secretario General de la UNCTAD, el Sr. Supachai Panitchpakdi, destacó que existían insuficiencias considerables en materia de infraestructuras en los países en desarrollo, y en particular en los países menos adelantados (PMA). Señaló que esas insuficiencias se daban tanto en lo que respecta al acceso de la población como en la escasez de recursos financieros disponibles para inversiones en infraestructuras. Para subsanarlas, era necesario complementar las inversiones públicas con inversiones del sector privado, en especial inversión extranjera directa (IED). Sin embargo, el Secretario General también señaló las características únicas del sector de las infraestructuras frente a otros sectores económicos, características que determinaban el tipo de políticas que los países debían adoptar para atraer inversión privada. Cuestiones como el acceso universal, el carácter estratégico de determinadas infraestructuras y la posibilidad de que se adoptara un comportamiento monopolístico requerían que los gobiernos conservaran cierto grado de espacio de políticas. Estas circunstancias hacían que siguiera siendo complicado establecer una cooperación entre los sectores público y privado en el ámbito de las infraestructuras. Se trataba de un "viejo" problema que, no obstante, se planteaba de manera recurrente en los actuales debates de política.

2. En ese contexto, el Secretario General destacó la labor en curso de la UNCTAD sobre esta cuestión, en particular el *Informe sobre las inversiones en el mundo 2008*, los estudios monográficos de la serie sobre las mejores prácticas en materia de inversión para el desarrollo, así como la reciente Reunión multianual de expertos sobre inversión para el desarrollo. El Secretario General expresó la esperanza de que la reunión del día proporcionara una plataforma para, gracias a estas investigaciones, determinar la forma en que los países en desarrollo podían utilizar mejor la inversión privada en sus planes de desarrollo de infraestructuras.

3. El Sr. James Zhan, Director de la División de la Inversión y la Empresa, facilitó información sobre algunas de las recientes investigaciones de la UNCTAD sobre la IED en infraestructuras. Entre otras cosas, expuso un panorama general de las insuficiencias en materia de infraestructuras y habló del potencial de la IED para ayudar a remediarlas. El Sr. Zhan destacó, por ejemplo, que en muchos PMA la IED representaba más del 75% de la inversión en infraestructuras. Sin embargo, si bien la IED podía ofrecer importantes ventajas en términos de acceso a capital, tecnologías sofisticadas y prácticas empresariales, así como de economías de escala y de alcance, los gobiernos debían actuar con sumo cuidado para garantizar la protección del interés público.

4. Sobre la base de la serie de estudios monográficos de la UNCTAD sobre las mejores prácticas en materia de inversión para el desarrollo, el Sr. Zhan expuso tres enseñanzas en materia de políticas relacionadas con la IED y las infraestructuras. En primer lugar, los gobiernos necesitaban sentar unas sólidas bases para atraer IED en infraestructuras, en particular contar con un liderazgo político centrado, un marco jurídico y reglamentario completo y conocimientos técnicos y capacidad burocrática, así como tener en cuenta los intereses de las comunidades locales y otras partes interesadas. En segundo lugar, los gobiernos debían tomar determinadas medidas para promover proyectos y facilitar la entrada de inversores extranjeros. A ese respecto, se recomendó, entre otras cosas, crear una cartera de proyectos de infraestructura en preparación, preevaluados y comercialmente

atractivos que pudieran comercializarse a nivel internacional, garantizar procesos de licitación transparentes y abiertos, recurrir a un asesor independiente para las transacciones, y mitigar los riesgos normativos y reglamentarios. Por último, los gobiernos necesitaban adoptar medidas adecuadas para supervisar la ejecución de los proyectos y garantizar resultados positivos a largo plazo, por ejemplo nombrar un órgano independiente para supervisar y hacer cumplir los contratos entre inversores y Estados, establecer un organismo regulador de la competencia eficaz y asegurar la reglamentación imparcial de las entidades públicas y privadas. Se destacó el caso de las reformas del puerto de Nigeria, que la UNCTAD estaba estudiando actualmente, como ejemplo de resultados positivos de la adopción de este tipo de medidas por un gobierno.

5. Por último, en su exposición el Sr. Zhan argumentó la necesidad de mejorar sistémicamente las percepciones de los inversores privados, muchos de los cuales podían no sentirse cómodos invirtiendo en países en desarrollo. Se citó el ejemplo del sector de las telecomunicaciones en África, en el que muchas empresas transnacionales (ETN) que operaban en mercados maduros desaprovechaban oportunidades muy rentables.

6. Cuatro panelistas de los sectores público y privado expusieron sus experiencias y puntos de vista sobre la inversión privada en infraestructuras. Los Ministros de Guatemala y la República Dominicana describieron sus experiencias positivas en sectores como el del transporte, la electricidad y las telecomunicaciones, y mostraron de primera mano las múltiples formas en que la inversión privada podía aprovecharse para ampliar una variedad de diferentes tipos de infraestructuras, incluso en sectores más nuevos como el de las energías renovables. También agradecieron a la UNCTAD que, a través de los Análisis de la Política de inversión, prestara asistencia técnica a sus países en la elaboración de políticas de infraestructura.

7. El siguiente panelista expuso, como copresidente del Grupo de Trabajo del G-20 sobre el Desarrollo, un panorama general de las últimas actividades del Grupo en materia de infraestructura. La intención del Grupo de Trabajo era, entre otras cosas, encontrar la forma de utilizar mejor la inversión pública, incluso en cantidades limitadas, como un catalizador para la inversión privada a través de mecanismos como los bancos de desarrollo. Los países del G-20 también propugnaban un enfoque más regional del desarrollo de infraestructuras que contribuyera a reducir la fragmentación del mercado y a mejorar la viabilidad comercial de los proyectos.

8. El último panelista, un representante de la empresa privada de consultoría McKinsey & Co., presentó un estudio realizado recientemente por la empresa sobre el sector de las infraestructuras en África. Señaló que las infraestructuras de África ofrecían un importante potencial debido a la creciente demanda de recursos naturales, el mayor acceso a capital internacional, el aumento del número de consumidores y la limitada densidad de las infraestructuras existentes. Esas tendencias habían hecho que la inversión en infraestructuras aumentara en porcentajes de dos dígitos desde 2000. En particular, el orador destacó el importante potencial de los sectores de los servicios públicos y la producción de energía, en los que no se había invertido tanto como, por ejemplo, en el sector de las telecomunicaciones.

9. Tras las intervenciones de los panelistas se abrió un debate interactivo. Los representantes de los organismos de promoción de las inversiones (OPI) de Indonesia y el Perú y el delegado de Marruecos añadieron sus experiencias a los ejemplos proporcionados por los panelistas de Guatemala y la República Dominicana. Hablaron de sus logros y desafíos en el desarrollo de infraestructuras, de las grandes posibilidades de participación privada en una amplia variedad de industrias, y del papel de la asistencia internacional y las garantías públicas para facilitar esa inversión.

10. Los delegados pidieron en diversas ocasiones a los panelistas consejos específicos sobre la forma de atraer IED en infraestructuras. Por ejemplo, un delegado expresó su preocupación porque su país no había recibido ninguna muestra de interés por parte de inversores privados en infraestructuras. Los panelistas de Guatemala y la República Dominicana respondieron destacando la importancia que había tenido para sus países el hecho de contar con un marco normativo y reglamentario transparente, en particular en lo que respecta a la protección de los derechos de propiedad privada. El representante de McKinsey & Co. señaló que, si bien las condiciones generales eran muy importantes, los países receptores también debían esforzarse por conseguir los primeros proyectos que servirían de demostración convincente para otros inversores. Para ello quizás tuvieran que establecer incluso incentivos especiales que podrían eliminar gradualmente más adelante. En ese contexto, los delegados subrayaron la importancia de que los países receptores contaran con unos servicios que promovieran y facilitaran activamente las inversiones.

11. Además de las dificultades para atraer IED, los participantes señalaron que el desarrollo de infraestructuras con inversión privada requería un enfoque integral. A este respecto, se consideraba que las políticas en materia de infraestructuras debían enmarcarse en planes de desarrollo más amplios e integrarse con otras políticas, como las políticas de competencia y las políticas industriales. No obstante, se dijo que, al formular medidas concretas, los países debían establecer un equilibrio entre las necesidades de los inversores extranjeros y los objetivos más amplios de las políticas públicas.

12. Se habló a menudo del sector de la electricidad, dado su potencial sin explotar en muchos países. Los participantes convinieron en que la mayoría de esos países partía de un marco sectorial que impedía o desalentaba la inversión privada. Por lo tanto, los países debían adoptar y aplicar una estrategia específica para atraer al sector privado. Posteriormente, los inversores debían contar con información clara sobre las condiciones necesarias para operar en el mercado del país receptor. Sin embargo, se argumentó que, pese a sus ventajas, la privatización de la infraestructura de suministro de electricidad debía llevarse a cabo con sumo cuidado. Una de las soluciones propuestas fue la de privatizar las unidades de generación manteniendo las infraestructuras de transmisión en manos públicas para impedir que las empresas obstaculizaran la competencia mediante estrategias de integración vertical. Se citaron las buenas prácticas de Chile y la Argentina a ese respecto. No obstante, se señaló que ese modelo seguía requiriendo la existencia de un órgano fuerte e independiente de supervisión de la competencia.

13. En el debate sobre la electricidad no sólo se habló de inversiones en las redes eléctricas nacionales, sino que también se abordó la necesidad de satisfacer las necesidades energéticas de las poblaciones rurales. Se citó el ejemplo de la India, que recurría a una serie de pequeños productores de energía independientes cuyos rendimientos estaban garantizados por el Gobierno nacional.
